

Alma emprendedora

Si lo tienes claro, ningún trol te podrá parar.

Eres idealista, pero tienes los pies en el suelo. Tus ideas nunca se quedan en el bloc de notas del ordenador, sino que las llevas a cabo hasta el final, contra viento y marea. ¡Cuanto mayor sea el reto, mejor!

Al día le faltan horas, pero tú aprovechas cada minuto de tu reloj inteligente al máximo. Tienes visión de futuro, sabes planificar, pero también improvisar. Organizas, diriges, lideras, tomas decisiones, conectas talento, encuentras recursos debajo las piedras, asumes riesgos, buscas soluciones, y lo haces todo con una sonrisa de oreja a oreja (dice la leyenda que nunca has salido con mala cara en una selfie; en realidad, no tienes demasiado tiempo para selfies).

Tu pasión es contagiosa. Inspiras y te dejas inspirar, aprendes y enseñas, eres paciente pero también impetuoso, la mezcla perfecta de yin y yang, o, como te gusta decir, de Mac y PC.

Optimista por naturaleza y gestor de comunidades en línea por vocación, siempre estás configurando la alineación perfecta para tu equipo, porque eres

consciente que, si quieres llegar bien lejos, tienes que hacer el camino con la mejor de las compañías posibles.

Gracias a almas emprendedoras como tú fuimos capaces de organizar los mejores juegos olímpicos de la historia. Y pronto seremos capaces de poder desentendernos olímpicamente de las pandemias.

Cita favorita

“El trabajo bien hecho no tiene fronteras.”

Otras almas emprendedoras

Ermessenda de Carcassona, la mujer con más poder de nuestra historia, gobernó los condados de Barcelona, Girona y Osona en el siglo XI.

Vicenç Ferrer luchó contra la pobreza en la India creando 1.696 escuelas, 4.978 asociaciones de mujeres, 17 hospitales y 30.000 viviendas para los más desfavorecidos.

Enric Bernat, con un palo y un caramelo, no solo consiguió crear Chupa Chups, sino que incluso ayudó Johan Cruyff a dejar de fumar.

